







Table with columns for 'ULTIMOS precios', 'Movimiento', and various market items like 'Algodón interior', 'Algodón exterior', etc.

Table with columns for 'PLAZAS', 'Días', 'SEPT.', 'PLAZAS', 'Días', 'SEPT.' listing various provinces and their exchange rates.

Table with columns for 'Londres a 90 días fecha', 'Paris a 3 días vista', 'Burdos id. id.', and 'MATADERO DE MADRID DE AYER'.

Table with columns for 'Idem de ternera', 'Idem de cerdo', 'Idem de vaca', and 'Idem de cerdo', listing prices for different types of meat.

Table with columns for 'Cok. de 0,91 a 0,87 pts. arroba', 'Jabon de 11:00 a 15:00 pesetas', and 'Patatas, de 2 25 a 2 50 pts. arroba'.

Table with columns for 'Despachos telegraficos recibidos en el observatorio de Madrid', listing various telegrams and their destinations.

MUEBLES Y CAMAS

se alquilan y venden a precios económicos. 34. TUDESCOS, 34.

PRESTAMOS

Las personas que tengan efectos empeñados que hayan cumplido el término por el que fueron dejados en garantía en las casas de préstamos calle de la Encarnación, núm. 12; Embajadores, 26; y Calatrava, 4 y 8; Hortaleza, 24; Clavel, 6; Humilladero, 16 y 18; Espiritu Santo, 18; Atocha, 133; San Bernardo, 5, 41, 38 y 70; Venegas, 7; Corredera, 18; Olivo, 2; Cruz, 3; Plaza de San Miguel, 7; Jacometrezo, 7, 9 y 20; Meson de Paredes, 27 y 33; Madera, 15; Carrera de San Jerónimo, 29; La Princesa, 17 y 30; Leganitos, 1 y 33; Paseo de la Habana, 8; Santa Bárbara, 6; Santa Isabel, 8 y 16; Mayor, 3; Cervantes, 2; Pelayo, 24; Barco, 20; Jesús del Valle, 18; Oriente, 11; Barrio Nuevo, 18; Amor de Dios, 18; Infantas, 3; San Cosme, 28; Baño, 11; Olmo, 18, 27 y 13; Madera baja, 5 y 7; Palma, 3; Lope de Vega, 2; Fez, 25; Puebla, 5; Cava Baja, 1 y 33; Aguilera, 3; San Joaquín, 3; Ayo María, 8 y 6; León, 27; Jordan, 1 y 2; Montería, 41; Fuentes, 4; Tres Cruces, 3; San Vicente, 28; Cármen, 33; Cava Alta, 3 y Lobo, 19, se presentarán a recogerlos o renovarlos hasta el día 20 del corriente mes, pues de no verificarse se procederá a su venta, según las condiciones estipuladas al hacer el contrato. A-3, 4 y 5.

AVISO

Desde el 20 al 30 por 100 se compran toda clase de metales, utilizándose a presencia del vendedor. Se compran galones. Calle del Prado, 17, entresuelo derecha, hasta el día 7.

OCASION

Con una gran rebaja se vende una nueva y magnífica imprenta en esta corte. También se realizan varias partidas de papel de impresión de diferentes clases. Detalles, Pizarro, 13.

38-MONTERA-38

Primeras novedades de París en bisutería de todas clases. A los verdaderos cristales de roca del Brasil garantizados y firmados, a 28 rs. por un anteojos o lentes. 38, Montera, 38.

ÚLTIMA PROROGA

Se necesita un estudio de pintor en buenas condiciones. San Millán, 2, pral. dcha., darán razón.

ALMONEDA DE SILLERIAS

Espejos, colchones, cama dozada y armario de luna. Fuencarral, 6, pral. dcha.

UNO SRA. CEDE UNA HABITACION

En la calle de San Bernardino, núm. 1, piso 4.º, D.ª Concepción P. de J.

SCRIBIDISE PRACTICO

Robusta colocarse. Razón, Manuel, 1, pral. 2.ª dcha.

SE ALQUILA SALA Y ALCOBA

Alameda de S.º, 37, 2.ª

CARRUAJES Y CABALLOS

Se venden en la calle de Fortuny, hotel núm. 8.

OCASION

Con una gran rebaja se vende una nueva y magnífica imprenta en esta corte. También se realizan varias partidas de papel de impresión de diferentes clases. Detalles, Pizarro, 13.

OCASION

Sedería negra a mitad de precio, y grandes rebajas en todos los generos, por fin de estación en Las Siete Naciones, Jacometrezo, 37 y 39.

MONTE-PIO COMMERCIAL

Indemnizaciones por enfermedad, imposibilidad física, vejez y orfandad. OPICINAS: UROSAS, 9.

PINTURA

Se necesita un estudio de pintor en buenas condiciones. San Millán, 2, pral. dcha., darán razón.

MR. JULES FONTAINE

doctor en medicina de la facultad de París, médico al servicio de la compañía del ferrocarril del Norte de España, ha fallecido en la noche del 3 de agosto de 1879.

ÚLTIMA PROROGA

Hasta el sábado 9 de agosto, para empezar las obras el lunes 11 por los nuevos duenos, nos han concedido la ocupación del local, sin un día más de proroga.

ÚLTIMO DIA DE VENTA

LA MADRILEÑA. Fábrica de bugías, esterinas, cirios y jabón de oleína. Prometida con varias medallas de plata, en diversas exposiciones nacionales y extranjeras.

DESPACHO CENTRAL

Los acreditados y selectos productos de esta fábrica se venden al por mayor a los precios siguientes: Bugías La Madrileña, clase extra, la más superior que se conoce, los 460 gramos netos, 3/50 rs.

EL REY DEL TOCADOR

Gran fábrica de jabones finos perfumados de los Sres. Pereda y C.ª de Santander. Jabones de lechuga, volutina, codorniz, jacefeno, ortiga, almendra, glicerina transparentes, familias y otros, en competencia con los mejores del extranjero y a precios infinitamente más económicos.

IMPORTANTE

Acaba de recibirse un grande y variado surtido en dientes y dentaduras para bases de CELULOIDE.

NOGUES

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA DENTAL Y DENTISTA DE CAMARA DE SS. MM., construye dentaduras inquebrantables, presión de oro, sistema anglo-americano, reformado por el mismo, a 1500 rs. dentaduras completas desde 300 reales en adelante, y dientes desdentados de 20 rs. Idem.—Puerta del Sol, 6, pral. Exposición permanente en el portal.

DEBILIDAD, IMPOTENCIA, ESTERILIDAD

Curacion con el «Afridosaco Marino». Caja, 30 rs. Fuera, 34 Descalzas, 6, botica.

AGUA DE SANTA LUCIA

Eficaz en las irritaciones de los ojos y los párpados, manchas, rijas, dolores y lagrimeo, que se cura en pocos días. Frasco 1/4 y 20 el de doble tamaño. Farmacia de Porez Negro, Ruda, 14; Fontojos, 6; Descalzas, 6.—Valladolid, Lorente.

A LOS VINICULTORES

Les interesa conocer el infalible mineral que hace desaparecer por completo el ácido a todos los vinos y sidras, así como también las diferentes aplicaciones que tiene para la viticultura. Se garantiza el éxito. No tiene rival para la fabricación de cervizas caseras. Para más detalles pedir prospectos a don Manuel del Cerro, Mayor, 48, Madrid.

PUEBLA, 19.—A. VALLEJO

Primera casa en España en sillerías de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1400 rs. Gabinetes completos a la inglesa, de brocatel oriental y fesco de cordón, última novedad, 1400 rs.

SALES MARINAS Y MINERALES

Laboratorio y farmacia de Garcerá, Príncipe, n.º 13. Son las preparadas en esta casa de inmejorables virtudes. Paquete con algas o sin ellas, 4, 6 y 8 rs. Las demás conocidas y analizadas, 10.

ENTARIMADOS

Talla de Soria, pulgada gruesa y 4 1/2 metros cuadrados, guila, 24.

JARABES

higiénico-refrescantes de frambuesa, grosella, horchata, naranja y otros a 16 rs. botella de cuartillo y medio para 38 vasos de una bebida deliciosa, sana y atemperante. LAS COLONIAS Arenal, núm. 8.

DIARRREA

DISENTERIA.—Curación rápida y segura con las acreditadas píldoras de ARANDANO compuestas.—Caja, 17 rs.; éxito seguro. Farmacia de Porez Negro, Ruda, 14, y Pontejos, 6.

HERNIAS

quebraduras, relajaciones de la matriz. Curación con los infalibles parches Ribé, Dr. Mir, Hornos de la Mata, 17, pral.

LA MADRE DE FAMILIA

DIÁLOGOS INSTRUCTIVOS Y MORALES PARA LA INFANCIA POR JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA Tercera edición; mejorada con grabados en el texto. Véndese a 4 rs. en casa Hernando, Arenal, 14; Rosado Puerta del Sol; Sobrino, Vergara, 10; Ferriz, Encarnación, y otras librerías.

REUMA

BALSAMO INDIANO. Eficaz en toda clase de dolores reumáticos, musculares o nerviosos. Basta friccionar la parte dolorida dos ó tres veces al día para que desaparezca el dolor. Frascos a 2 y 4 reales. Farmacia de Porez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 6, y Descalzas, 6.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—Nuestra Señora de las Nieves. Entre todos los templos dedicados a la Santísima Virgen en la ciudad de Roma, ninguno más célebre que el de Santa María la Mayor. El fue delineado por la misma madre de Dios con caracteres de niñez en lo más riguroso del estilo, como lo acredita el milagro que dio causa a la festividad de este día. En él se conserva el santo pesebre donde nació el Salvador y otras preciosas reliquias, y a él se han dirigido siempre las públicas rogativas de la Iglesia, cuando las pestes, guerra u otras calamidades han afligido a España. Esta fiesta la instituyó el papa San Liborio, el año 363.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta

Horas en la iglesia parroquial de Santos Justo y Pastor, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde a las cinco y media se cantarán vísperas solemnes a los santos niños y reserva.

La real archieofradía de la sacramental

de San José y San Lorenzo está haciendo grandes preparativos para celebrar en esta última iglesia, el domingo próximo, la función principal de milhera.

conde Théodulo necesita dinero?

Pues que se caso con Elena que lo tiene. Y con esta alianza quedarán satisfechas la ambición de la condesa y la vanidad de Mad. Chardon. Para Elena, un marido u otro, ¡qué más la da? En cuanto a Chardon, no me como, y si me acepta, es p rdar gusto a su amigo. Así, todo el mundo sería feliz, y yo, libro de trabas, podría a mi vez amar a la más encantadora de las criaturas. En lugar de todo esto, es preciso que yo me case con Mlle. Chardon, porque a mi tío le ha dado la gana de vengarse y me ha escogido a mí por su instrumento. ¡Oh debilidad humana!

—Pues eso es lo que os reprocho, caballero.

—No comprendo. —Pues bien, vais a comprenderme. Me caso, por deber, con una mujer que me desagrada soberanamente, y con vuestras ocurrencias me hacéis más penosa aun la unión que me se impone. ¿Queréis que me crea feliz? Pues no señor, no lo soy, porque mi prometida es fofa de capiroto y su familia de lo más vulgar. Yo no me he de sentir orgulloso por desbancar a un rival cuyo solo aspecto hace reír; vos tampoco necesitáis un gran mérito o para triunfar de la diplomacia de la condesa de Pozo Seco, personaje más ridículo que peligroso. Me casa a con made-moiselle Chardon, porque se trata de dar una pueril satisfacción a un anciano... No, me engaño, me casaré con ella porque mi hijo es bueno, porque es generoso, porque debo hacerle; pero al menos, que me se de tiempo para acostumbrarme a esa idea. Estad tranquilo, tengo demasiada suerte para que el negocio se me escape, porque es un negocio, ¡verdad!

En otras circunstancias, aquella explosión

hubiera desarmado al filósofo, pues Mauricio hacia gala de sentimientos demasiado conformes con los suyos para que no le convenciesen; pero en el caso presente, no previniendo la resistencia del joven de la aversión que tuviera al matrimonio, sino de otros motivos, Duclós no transigió. —Joven,—dijo,—nada tengo que ver con lo que os sucede; a vuestro tío es a quien podéis acusar. Hacéme justicia; yo, como vos, no soy más que un instrumento. Sin embargo, me permitiré una observación. ¿Estáis seguro de que vuestro alejamiento de la familia Chardon no proviene de cierta aventura...? Mauricio no respondió. —Si así fuese,—añadió el filósofo,—no contéis conmigo. Sacrificar a un capricho vuestro porvenir y vuestra fortuna, es poco razonable; pero turbar por la primera novedad, el reposo y la felicidad de vuestro tío, eso es obrar mal. Tal es mi opinión. —Pero quién os habla de sacrificar nada de eso?—dijo Mauricio. —Sacrificar a retrazar indefinidamente,—respondió Duclós,—vienen a ser la misma cosa;—por lo demás, y ruego que creáis que ningún interés me mueve. Os he dicho lo que creía ser de mi deber. Ahora obrad como gustéis. El filósofo dió un paso como para marcharse. Mauricio le detuvo. —Esperad, caballero,—le dijo,—voy a escribir esa carta que tanto os preocupa.

—Oh, la música, ya lo creo! Como que me estaría cantando todo el día. Dellina y yo teníamos la misma maestra en el colegio, ¡y vaya si cantábamos...!

—¡Veo que esa amiga os interesaría mucho... si no fuese panadera. —¡Oh! ¡vos os aseguro que me es igual. No la quiero menos por eso. Elena pronunció estas palabras con voz tan natural, que Mauricio se arrepintió de las suyas. —Perdonadme, señorita,—replicó,—os creo incapaz de un mal sentimiento. Y añadió para sí: —Es todo lo más horrica posible, pero no tiene orgullo. Sabiendo ya perfectamente a qué atenerse respecto a su futuro, Mauricio iba a dirigirse en busca de Duclós, cuando de pronto resonó cerca la voz de los perros. —¡Creo,—dijo a Elena,—que no es prudente permanecer aquí. —¡Oh, no hay miedo!—respondió el joven,—los cazadores están lejos. —No os fieis; han debido seguir a los perros, y estos andan ya detrás de esos matorrales. —Os aseguro que no se oye a nadie. —No importa. Alejaos, os lo aconsejo. Mauricio se colocó vivamente entre Elena y los árboles para escucharla con su cuerpo si era preciso. La joven comprendió su intención y apretó el paso. En el mismo instante sonó un disparo de fusil; el plomo acortilló la hojarasca. Un conejo desembocó en la avenida y fué a rodar ensangrentado a los pies de Elena. La joven lanzó un grito. Los perros se precipitaron sobre el animal. —¡Está!—gritó de lejos Chardon. —¡Sí,—respondió una voz estentorea. El conde Théodulo apareció y recogió tranquilamente la pieza. —¡Ah! caballero,—dijo Elena toda temblorosa,—¡qué miedo me habeis hecho pasar! ¡El plomo ha silbado a mis oídos! Mauricio y el hijo de la condesa cambiaron un saludo en extremo cortés. —A cien leguas estaba, señorita,—dijo Théodulo,—de pensar que estuviérais aquí. Stento en el alma haberos asustado. Ese conejo volaba en vez de correr. Si tu largo de mis piernas llegaba tarde. Me sorprende que este caballero no lo haya tirado, porque positivamente hacía él se dirigía. —No tenía ni un cartucho,—respondió Mauricio. —Mr. de Armilly no ha tenido tiempo más que para arrojarlo entre el tiro y mi cuerpo,—dijo Elena. —¡Magnífico!—respondió alegremente

Chardon, que llegaba a su vez con Duclós.

—¡Buenos días, mi querido vecino. ¡Cállate! tenéis sangre en la mano. En efecto, el guante de Mauricio se había manchado. —¿Sangre?—esclamó Elena;—¿estáis herido? —Un grano que me ha rozado,—respondió Mauricio;—esto no es nada. Théodulo inquieto, examinó la mano. —¡Hay muchos!—dijo.—No sé cómo... —Muy sencillo, recibiendo la carga cast enteramente,—respondió tranquilamente Duclós, dando vueltas en derredor de Mauricio. —No, no,—replicó este,—¡exagerais! —¿Si? Id contando... Uno, dos, tres... —Estoy desesperado,—esclamó Théodulo. —Cuatro, cinco, seis... —¡Creed, caballero...! ¡Diablo de conejo!... —¡Siete...! ¡Y el sombrero? Ved el sombrero. Debeis estar herido en la cabeza si el plomo le ha atravesado. Duclós arrebató el sombrero a Mauricio y señaló un puntito rojo encima de la sien. —Un poco más y estábais muerto. De buena habeis escapado. —El conde levantaba los brazos al cielo. —Por favor, no hablemos más de ello,—gritó Mauricio impaciente.—Nadie se muere por un grano de plomo. Siento en el alma, señor conde, que se haya hecho tanto ruido por un sañazo. Théodulo se confundió en excusas y tendió al herido su mano, que este estrechó cordialmente. —Lo importante,—añadió perdidamente el filósofo,—es que esta señorita haya escapado ileso. —¿Queréis callaros ya!—le dijo Mauricio por lo bajo;—estais atormentándola. —¡Sirvo vuestros intereses,—respondió Duclós en el mismo tono. —Ya estoy curada para siempre de mi afición a la caza,—dijo Elena. —El corazón no es malo,—pensó Mauricio.—Algo es, pero no basta. En este momento aparecieron Mad. Chardon y la condesa. Elena corrió al encuentro de su madre. —¿Qué hay?—preguntó esta inquieta;—¿por qué os gritais? ¿os rostris consternados? ¿Qué habeis allí abajo? —¡Ah! mamá,—dijo la joven abrazando a su madre,—¡qué miedo he pasado! Al decir estas palabras, Elena, que durante la escena precedente, había estado luchando por contener su emoción, se deslizo en lágrimas. —¡Dios mío!—esclamó Mad. Chardon,—¡hay algún herido! ¡Sed, condesa, que no lo hallaría a la orilla del agua, he tenido un presentimiento. ¡Habla, habla, hija mía!

4

4